

Dossier de prensa

01/03/2024 – 07/03/2024

NOTICIAS

Jueves, 29 de febrero de 2024

Santiago Carbó

Entrevista en “Hora 25 de los Negocios”, donde habla de la caída de la inflación en febrero. *Cadena Ser* ([enlace](#), a partir del minuto 6:55).

Participación en el Telediario de la 1 de *RTVE* ([enlace](#)).

Sábado, 2 de marzo de 2024

Santiago Carbó

El sector financiero en el nuevo entorno monetario y digital. *Diario de Sevilla, Economía* ([enlace](#) bajo suscripción y **PDF**).

Domingo, 3 de marzo de 2024

Rafael Doménech

El tamaño del sector público y el crecimiento. *El Mundo*, revista *Actualidad Económica, Opinión* ([enlace](#) bajo suscripción y **PDF**).

Santiago Carbó

¿Cambio de prioridades en la UE? *La Vanguardia*, suplemento *Dinero, Economía en tus manos* ([enlace](#) bajo suscripción y **PDF**).

Martes, 5 de marzo de 2024

Joaquín Maudos

Participación en los informativos de *À Punt* ([enlace](#), a partir del minuto 52:16).

Participación en *Hora14* de la *Cadena SER* ([enlace](#), a partir del minuto 7:47).

[Miércoles, 6 de marzo de 2024](#)

Joaquín Maudos

Participación en los informativos de *RNE* ([enlace](#), a partir del minuto 39:25).

José Manuel Pastor

Participación en *Hora14* de la *Cadena SER* ([enlace](#)).

ANÁLISIS

● La digitalización de la banca se presenta como una oportunidad para redefinir la experiencia del cliente, ofreciendo servicios más personalizados, accesibles y seguros

El sector financiero en el nuevo entorno monetario y digital



SANTIAGO CARBÓ VALVERDE
Catedrático de la Universidad de Valencia y director de Estudios Financieros de Fincas

En 2024 el sector bancario español se está moviendo, un año más, entre el cambio y la oportunidad, impulsado por una dinámica económica global en evolución, una complicada geopolítica y un entorno regulatorio en constante adaptación. La reducción de la liquidez oficial por parte del Banco Central Europeo (BCE) marcó un punto de inflexión, reactivando su función de intermediación tradicional y enfatizando la importancia de la captación de pasivos, especialmente los depósitos. Se tardó un tiempo para que la remuneración de ese ahorro se situara cerca de lo que otros bancos europeos estaban haciendo, pero la convergencia se ha ido produciendo. Las entidades financieras españolas partían de una posición sólida de liquidez por lo que su necesidad

de captar depósitos minoristas era menos perentoria que en otros países. Asimismo, los bancos de nuestro país –al tener una oferta universal de servicios– pueden ofrecer otros productos de inversión para el ahorro que permite, en general, ofrecer mejores rentabilidades que los tradicionales depósitos. Hay una ventana de oportunidad para que los bancos refuercen su papel central en la economía. Por el lado del activo, aunque la demanda de crédito se desacelera, su relevancia permanece intacta y es crucial para el tejido empresarial. Los bancos tienen la oportunidad de demostrar su valor añadido, no solo como proveedores de financiación sino también como asesores de confianza para empresas, en un momento en que un apoyo financiero adecuado es más importante que nunca. Asimismo, deberán estar listos para el cambio de coyuntura monetaria previsible para el ejercicio en curso con probables bajadas de los tipos de interés, aunque estos seguirán estando elevados durante más tiempo.

Aunque gran parte del debate se centró en el aumento de sus beneficios –en un año excepcional,

2023, que difícilmente se replicará– hay que tener en cuenta la coyuntura y la prudencia. La gestión del riesgo de crédito se posiciona entre los desafíos del sector, evidenciando una tendencia hacia un enfoque más cauteloso ante la posibilidad de futuras insolvencias. Se refleja en el incremento de las provisiones para créditos dudosos, que apunta a fortalecer la resiliencia ante posibles fluctuaciones económicas adversas. Hay también desafíos macroeco-

El incierto panorama macroeconómico exige a los bancos una gestión de riesgos meticulosa

nómicos. Los indicadores apuntan desde hace meses hacia una desaceleración económica que podría afectar diversos sectores, con potenciales repercusiones en la operativa y la rentabilidad del sector bancario. Este panorama macroeconómico incierto, marcado por un crecimiento económico más lento y una inflación que, aunque muestra signos de

desaceleración, sigue siendo una preocupación, exige a los bancos una gestión de riesgos meticulosa y una estrategia de inversión adaptada a las nuevas realidades económicas.

Diversas tendencias se perfilan como determinantes para el sector en 2024. La digitalización sigue siendo un eje central, con una clara orientación hacia la mejora de la accesibilidad y la seguridad de los servicios bancarios. La consolidación de hubs (centros de servicios concentrados y más flexibles) emerge como una respuesta innovadora al cierre de sucursales tradicionales, ofreciendo un servicio más personalizado y cercano, especialmente en áreas rurales o menos urbanizadas. Estos espacios prometen transformar la experiencia financiera, combinando tecnología punta con un trato más humano. La inteligencia artificial es una herramienta clave para mejorar la eficiencia operativa y esa personalización, desde la gestión de cajeros automáticos hasta la anticipación de las necesidades de los clientes. Sin embargo, esta transformación digital no está exenta de desafíos y riesgos, particularmente en lo que respecta a la seguridad

cibernética. La protección contra ataques, tanto físicos como digitales, se convierte en una prioridad absoluta, en un momento en que la tecnología financiera evoluciona a pasos agigantados.

Más allá de estos desafíos operativos, el sector bancario español se encuentra en una posición privilegiada para liderar la transformación hacia una banca más digital, inclusiva y sostenible. La digitalización, lejos de ser un simple ejercicio tecnológico, se presenta como una oportunidad para redefinir la experiencia del cliente, ofreciendo servicios más personalizados, accesibles y seguros. La integración de la inteligencia artificial y las soluciones tecnológicas avanzadas debería permitir a los bancos anticiparse a las necesidades de sus clientes,

Una de las principales vías de crecimiento en el sector vendrá de la captación del talento

mejorando la eficiencia operativa y la experiencia de uso. En este horizonte de cambio, la innovación en productos y servicios financieros, junto con un enfoque renovado en la sostenibilidad y la responsabilidad social, posiciona al sector bancario español como un motor de crecimiento económico y progreso social. La capacidad de los bancos para actuar como pilares de estabilidad y catalizadores de la innovación será fundamental para fomentar un entorno económico más resiliente y dinámico.

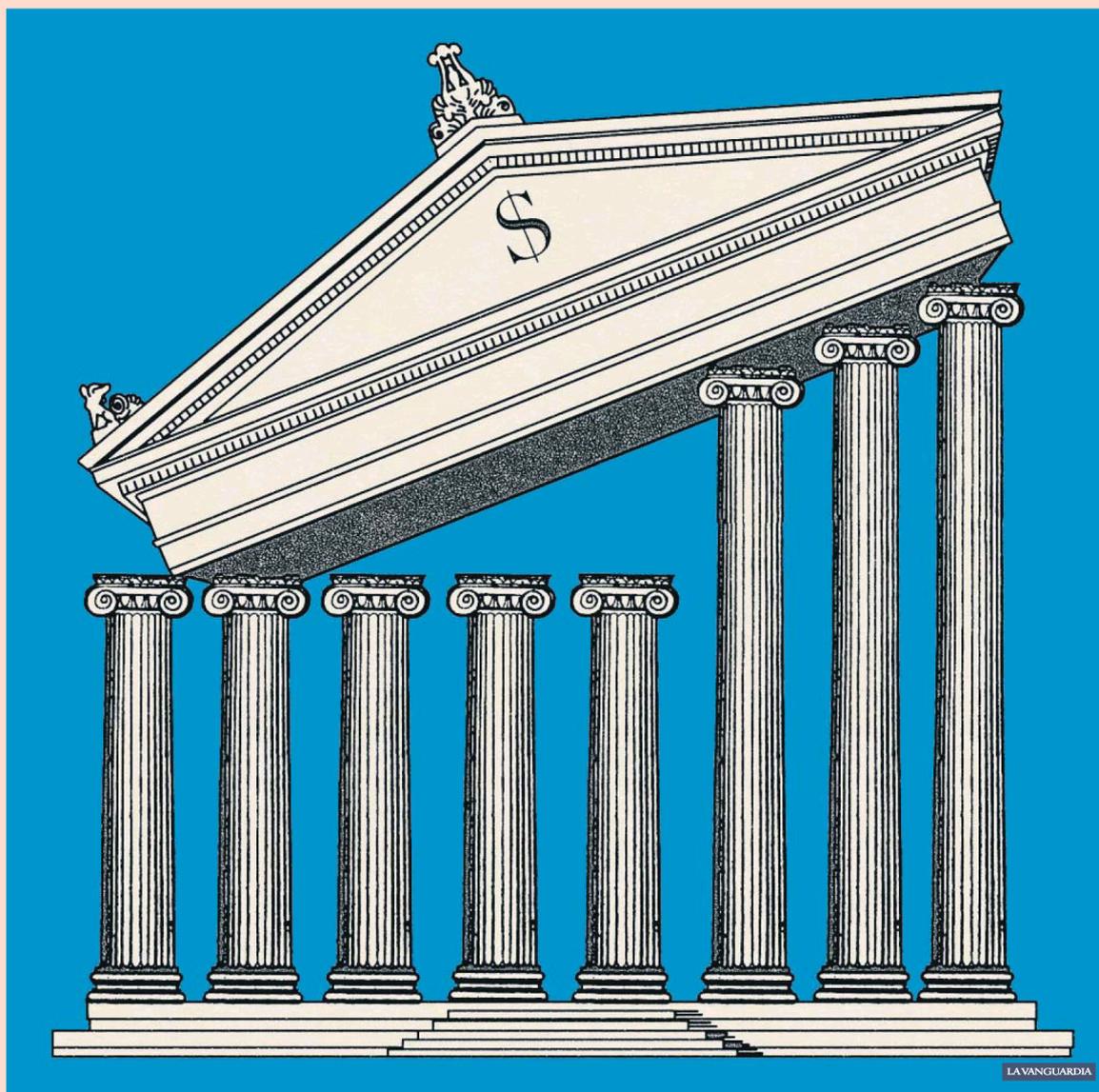
Las nuevas capacidades digitales deben permitir escalar nuevos negocios y actividades al sector bancario, en línea con lo que está ocurriendo en otras ramas de la economía. Es clave desarrollar nuevos productos y, sobre todo, servicios financieros rentables de utilidad para sus clientes, ya que el modelo de negocio tradicional lleva tiempo sin dar mucho más de sí, independientemente del impacto adicional negativo de los tipos de interés negativos hasta hace dos años. Y hay otros competidores en el ámbito tecnológico que meten presión a las entidades financieras con productos y servicios innovadores. En ese contexto, una de las principales vías de crecimiento del sector será el talento –en gran medida en el ámbito digital–, bien redefiniendo los recursos humanos ya existentes o alternativamente captándolo externamente. Con la fuerte competencia existente por el talento externo, está teniendo un papel crítico retenir y reorganizar el interno. Talento para crecer y mantener la competitividad.

Entrevista Felip Massot, presidente de la inmobiliaria Vertix **P. 5**

Empresas El suelo de Metrovacesa atrae a Carlos Slim **P. 7**

Las grandes tecnológicas lideran la subida en los mercados: ¿es sostenible?

La desigualdad llega a la bolsa



LA VANGUARDIA

RIKI BLANCO

OPINIÓN | **Xavier Ferràs P. 4**
Las oportunidades de la IA

Santiago Carbó P. 6 ¿Cambio de prioridades en la UE?

Robert Tornabell P. 12
Nuevos modelos organizativos

J.L. Martínez Campuzano P. 14
La digitalización es inclusión

pressreader PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSREADER PressReader.com +1 604 278 4604 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW

ECONOMÍA VERDE ENERGÍA

80% de la evaporación del agua pueden llegar a reducir algunos modelos de paneles flotantes, según Isigenera

Los paneles solares en el agua no salen a flote

kioskoymas#franrod@ugr.es

Las dificultades en la tramitación frenan este tipo de proyectos en Catalunya, pero no así en otras zonas

Lorena Farràs Pérez

Ni la sequía, ni las protestas de los payeses ni la crisis climática logran desencallar la tramitación de plantas solares flotantes en Catalunya. "Estos proyectos tienen todo el sentido del mundo porque, además de generar electricidad de proximidad y renovable, evitan pérdidas de agua por evaporación, mejoran la calidad del agua al reducir la proliferación de algas y no ocupan terreno", señala Manel Romero, uno de los socios fundadores de la empresa instaladora de energías renovables Sud Energies Renovables. Jaime Morrón, socio y director de la agencia de comunicación especializada en proyectos de energías renovables DialEc, añade que se trata de una "tipología de parques de energías renovables muy reclamada por el territorio por su ubicación en espacios ya antropizados".

A pesar de todos estos argumentos a su favor, en Catalunya se conoce un único proyecto de paneles solares: una instalación de 100 kW que abastece a la compañía biotecnológica Atens, en La Riera de Gaià (Tarragonés). El proyecto es obra de Sud Energies, a quien le acaba de surgir la oportunidad de construir otra instalación similar. Menos suerte está teniendo Aigües Segarra Garrigues (ASG), la empresa que gestiona este canal de riego. ASG ha iniciado los trámites para construir siete parques solares flotantes, con una potencia de 20.000 MWh y una inversión de 12 millones de euros.

"Hemos comprado los paneles y ya está todo a punto para iniciar la instalación de tres de ellas, que son las que de momento cuentan con la autorización de Endesa, pero a pesar del compromiso y la voluntad del Departament d'Acció Climàtica, Alimentació i Agenda Rural (DACC) de que el proceso de tramitación sería rápido, no está siendo así", se lamenta Miquel Galvarriato, presidente ejecutivo de ASG. "Primero nos indicaron que tramitaríamos los permisos como si fueran paneles sobre tejado y presentamos la documentación en septiembre del año pasado, pero tras revistarla nos dijeron que la tramitación tenía que ser como si fueran paneles sobre suelo y ahora nos piden un estudio agrológico del terreno, lo que no tiene ningún sentido porque los paneles van sobre agua", explica Galvarriato.

El perjudicado de este quiero y no puedo con los paneles solares flotantes es el agricultor. "Es una in-

versión clave para el sector porque una vez amortizada la instalación, que calculamos será en unos doce años, los ahorros en electricidad supondrán una reducción de los costes de producción", señala el presidente ejecutivo de ASG.

"Legalmente no hay un mecanismo que permita una tramitación rápida. Haría falta una legislación específica que implicara a los distin-

tos departamentos en juego", opina Morrón. El experto explica que "los trámites se realizan vía el DACC, de acuerdo con el decreto ley 16/2019, que plantea dificultades porque muchas de las infraestructuras se encuentran en espacios naturales protegidos". Para "sortearlo", Morrón propone que sea el Departament de Territori quien se ocupe de los trámites, de acuerdo con el artículo 48 de la ley de Urbanismo, que sí permite la construcción de renovables en infraestructuras.

Más allá de Catalunya, los paneles solares flotantes están conquistando las aguas de embalses, balsas y canales. "En España y en muchos otros países del mundo son muchas las instalaciones en funcionamiento y de tamaños muy grandes", indica Romero. Según el fabricante alicantino de paneles solares flotantes Isigenera, este tipo de instalaciones evitan hasta en un 80% la evaporación de agua y son entre un 5% y un 15% más eficientes energéticamente, por el efecto refrigerador del agua. El sobrecoste en comparación con los paneles en suelo es de entre un 20% y un 30%.

DATO

Mejores rendimientos
Gracias a la refrigeración del agua, estos paneles son más eficientes hasta en un

15%



Aigües Segarra Garrigues quiere instalar paneles en siete balsas

La ubicación de parques solares en zonas antropizadas es una petición de territorio

Economía en tus manos Santiago Carbó

Catedrático de Análisis Económico de la Universitat de València y director de estudios financieros de Funcas

¿Cambio de prioridades en la UE?



Las elecciones al Parlamento Europeo se celebrarán del jueves 6 al domingo 9 de junio a lo largo de la Unión Europea.

Son cada cinco años y sirven de punto de inflexión en las prioridades y agenda de la UE. No es que se vaya a poner la casa patas arriba, pero con una renovada composición del poder legislativo y los posteriores cambios en la Comisión Europea, muchas de las políticas suelen tomar nuevo rumbo. Todo dependerá de las nuevas mayorías que se conformen. Entre los elementos que pueden sufrir cambios se encuentran los económicos y financieros.

En primer lugar, parece claro que el futuro de la denominada Agenda Verde puede ser el principal tema económico de la campaña electoral. Las protestas de todo el campo europeo en las últimas semanas han sido la espoleta que aboca a un profundo debate. Ya se había acumulado en los últimos años evidencia que muestra que los estándares medioambientales más duros y el mayor ritmo de logro de objetivos de sostenibilidad en Europa que en otras latitudes parecen estar minando la competitividad europea. Sería un error abandonar una agenda sostenible, es inevitable, aunque otros países muy relevantes estén flaqueando en su consecución -allá ellos-, si queremos evitar males mayores. En todo caso, el grado de desaprobación de (buena) parte de la sociedad europea al ritmo de consecución de objetivos medioambientales se medirá en las elecciones. No se puede descartar que se flexibilice la agenda sostenible para evitar un rechazo generalizado de consecuencias imprevisibles.

Un segundo es la necesidad de aumentar el presupuesto en defensa. Tiene claras implicaciones sobre el gasto público. Gane quien gane las elecciones presidenciales de Estados Unidos y ante las crecientes amenazas en el Viejo Continente, el mensaje es claro: Europa debe reforzar notablemente sus capacidades de defensa con sus propios recursos. Los fondos necesarios serían elevados, y pasaría a ser una prioridad presupuestaria que limitaría otras políticas. Si esa respuesta se haría de modo coordinado dentro de la UE está por ver, aunque tendría mucho sentido en un contexto de integración.

Por último, hay muchos proyectos en marcha que culminarán en la próxima legislatura europea, y que, al ser más técnicos, pueden quedar bajo el radar de la pugna política encarnizada. Un ejemplo es el proyecto del euro digital, impulsado por el BCE y la Comisión Europea, que irá quemando etapas en los próximos años hasta que finalmente se decida si se crea, algo probable pero pendiente de estipular. Le quedaría aún la prueba más dura, el test de la adopción por parte de la población europea que ya tiene soluciones privadas eficientes de pagos que, según se lleve a la práctica, puede presentar dudas sobre la privacidad que se pierde con su uso. Algunos grandes proyectos europeos impulsados políticamente no siempre son respaldados por el gran público, algo que de nuevo podríamos comprobar en las elecciones de junio.

Efecto. El estudio sobre más de 36 países en 60 años señala que los efectos del sector público sobre la renta per cápita no varían.

MACRO

El tamaño del sector público y el crecimiento



Rafael Doménech*

El sector público aporta al desarrollo de una economía cuando supone entre el 35% y el 40% del gasto. Fuera de este rango, da problemas.

Uno de los debates en torno a la actuación del sector público que suscita más controversia es en qué medida su tamaño afecta al crecimiento económico. En parte, como consecuencia de prejuicios ideológicos, resulta fácil dejarse llevar por el sesgo de confirmación en la elección de evidencias parciales o relaciones

sencillas entre variables con las que ratificar creencias previas. En un extremo de la opinión pública se defiende que las sociedades más avanzadas suelen ser aquellas con un mayor peso del gasto público sobre el PIB, por lo que aumentar el sector público incrementa el bienestar social. En el otro, que a medida que se aumenta el tamaño del sector público se observa un menor crecimiento a largo plazo en las economías avanzadas, y que la historia muestra cómo han progresado los países más intervencionistas (por ejemplo, China) cuando han permitido que la

iniciativa privada y el libre mercado aumentasen su importancia relativa.

El problema de estas posiciones antagónicas es que son incapaces de ofrecer una visión unificada e integral que explique las diferentes evidencias

existentes. Por el contrario, conducen a una visión sesgada que sólo va en una dirección, de manera que todo aumento del tamaño del sector público, de su gasto y de su deuda pública es bueno o malo por sí mismo. La realidad es mucho más rica y compleja, como se constata en un

estudio reciente de BBVA Research con los profesores Javier Andrés, Eduardo Bandrés y Lola Gadea.

En primer lugar, puede argumentarse que el crecimiento del PIB per cápita no es lo mismo que el del bienestar social, de manera que los efectos del tamaño del sector público son diferentes sobre ambas variables. Los Gobiernos no sólo se preocupan por aumentar la renta per cápita media de sus ciudadanos, sino también de que se distribuya de una manera equitativa, de reducir el desempleo, de mejorar la igualdad de oportunidades y el acceso a la educación o a la sanidad, o de proteger el medioambiente. Tras un análisis exhaustivo de la evidencia para los 36 países de la OCDE durante las últimas seis décadas, nuestro estudio muestra que los efectos del tamaño del sector público sobre la renta per cápita o sobre el bienestar social no son cualitativamente diferentes. A pesar de la heterogeneidad existente entre estos países, con niveles de desarrollo muy diferentes durante un periodo temporal tan amplio, la conclusión anterior se mantiene incluso cuando se tienen en cuenta la composición del gasto público y de los impuestos, el nivel de deuda pública, o las preferencias sociales.

Una hipótesis más satisfactoria para explicar la evidencia existente es que los efectos del tamaño del Gobierno sobre el crecimiento del PIB per cápita y del bienestar dependen de dos factores que generalmente se omiten. El primero es que estos efectos pueden variar con el peso del gasto público en PIB. Tan perjudicial para el crecimiento puede ser un sector público demasiado reducido, lo que lleva a una provisión insuficiente de servicios públicos esenciales para el progreso económico, político y social; o excesivamente grande, que dé lugar a una administración que imponga un coste muy elevado a la actividad económica en términos de una burocracia ineficiente y costosa, impuestos desproporcionados y recursos malgastados en políticas poco transparentes, que satisfacen los intereses propios de los gobernantes en lugar de los de la sociedad. Como han señalado Daron Acemoglu y James Robinson (2019), el corredor entre un estado demasiado débil y uno demasiado fuerte es estrecho, y las consecuencias de desviarse de la senda más virtuosa son que no sólo se pone en riesgo la libertad política, sino también la prosperidad económica y bienestar social.

El segundo factor tiene que ver con la calidad de las instituciones públicas. Utilizando una amplia batería de indicadores disponibles sobre el estado de derecho o imperio de la ley, la calidad regulatoria, la eficiencia de las administraciones públicas, el sistema judicial y el control de la corrupción, se observa una enorme heterogeneidad entre países y en su evolución temporal, incluso entre sociedades con un peso similar del sector público.

La interacción entre ambos factores da lugar a dos resultados importantes. Primero, para una calidad del sector público como la del promedio de los países de la OCDE, los efectos del tamaño del sector público sobre el crecimiento son positivos para un rango de valores entre el

Las visiones antagónicas solo dan una visión sesgada de una realidad más compleja

Que crezca el PIB per cápita no es lo mismo que lo haga el bienestar social



Rafael Doménech es catedrático de la Universidad de Valencia y responsable de análisis económico de BBVA Research.